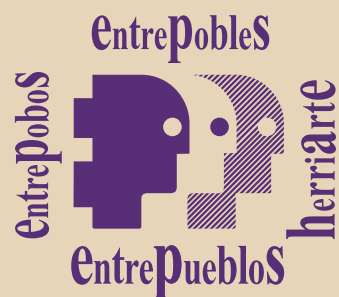


cooperación pueblo a pueblo



75

revista periódica · junio 2021

LA PANDEMIA: REVELA UNA CRISIS SISTÉMICA A NIVEL GLOBAL
VIVIR SIN MIEDO
UN VIAJE ZAPATISTA POR LA VIDA

SUMARIO

- 3** La pandemia revela una crisis sistémica a nivel global
- 6** Vivir Sin Miedo. Comunicación feminista para transformar imaginarios en Perú



- 8** Era urgente y es lo mínimo la despenalización del aborto por violación en Ecuador
- 10** Transición energética y colonialismo. Punto de vista desde el Norte de África
- 12** Reducir el impacto de las instalaciones renovables
- 14** Un viaje... por la vida
- 16** Guía didáctica 'Emergencia climática'
- 18** 'La red de la vida'. Historias de resistencia en defensa de nuestros cuerpos y territorios
- 19** '¿Quién mató a Berta Cáceres?'

Es una era de redefiniciones urgentes. Es un momento, como dice Maristella Svampa, de liberación cognitiva, que nos lleva a superar el desconcierto y la inamovilidad para audazmente pensar que aquello que deseábamos

Las economías del Sur ocupan una posición subordinada dentro de la división profundamente injusta del trabajo global: por una parte son proveedoras de recursos naturales baratos y de una reserva de mano de obra barata y por otra proporcionan un mercado a las economías industrializadas

'¿Quién mató a Berta Cáceres?' sigue la vida y la muerte de una defensora del medio ambiente que contribuyó a la reactivación de los movimientos sociales de Honduras

EDITA
EntrePueblos · Asociación declarada
de utilidad pública UP-78093-SD
DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Esteva&Estévão

DEPÓSITO LEGAL
VA-438-09
EntrePueblos no se identifica
necesariamente con las opiniones
vertidas en los artículos de este boletín

FOTO DE PORTADA
Despedida del escuadrón 421
Luis Suaste – Regeneracion Radio



**AYÚDANOS A INCORPORAR A ENTREPUEBLOS NUEVAS SOCIAS Y SOCIOS
ASÓCIATE Y COLABORA ACTIVAMENTE** Boletín de suscripción en la contraportada

Necesitamos tu apoyo para crecer y seguir garantizando nuestra acción solidaria
con **AUTONOMÍA e INDEPENDENCIA**



La pandemia revela una crisis sistémica a nivel global

Alternativas desde los movimientos sociales en América Latina

Virginia Vargas

Programa Democracia y Transformación Global (PDTG), Perú



Estamos frente a la primera pandemia realmente global, que deja al desnudo las enormes carencias, supremacías, desigualdades de un mundo globalizado con hegemonía capitalista, patriarcal y colonial

Es casi un consenso el asumir que estamos frente a una crisis paradigmática, más exactamente, crisis de un Marco Civilizatorio, con prioridad del paradigma del mercado, la especulación, el avance invasivo sobre cuerpos, tierras, territorios, sustentada en una cultura de individualismo creciente, que marca los horizontes y alternativas de una sociedad. La pandemia ha acentuado la encrucijada civilizatoria que enfrentamos, dejando al desnudo la tremenda disputa entre un modelo económico depredador y nada menos que la sostenibilidad de la vida. Lo que nos coloca en un momento de “interregno”, del que hablaba Gramsci:¹ cuando lo antiguo está en crisis, ya no convence, ya no responde a las preguntas, necesidades y deseos vitales... y lo nuevo aún no se posiciona, aún está en proceso de encontrar sus cauces de acción y sus coordenadas de reflexión. Por lo mismo, es también una crisis epistémica, de desorientación cognitiva, que pone la necesidad de avanzar hacia un nuevo horizonte de sentido histórico que construya condiciones para vidas que merezcan ser vividas.

Esta crisis también arrastra a la institucionalidad global, regional y nacional. Las Naciones Unidas están tremendamente debilitadas, el multilateralismo, tan importante en experiencias como la pandemia, está profundamente resquebrajado, con la pérdida creciente de hegemonía norteamericana. En América Latina, el sistema interamericano, incluyendo la OEA, ha perdido su relevancia, instancias más democráticas como UNASUR han dado paso a nuevos arreglos geopolíticos, como ProSur, mucho más conser-

vadores e inefectivos. Todo esto acompañado de una creciente debilidad de la democracia, cooptada por los poderes económicos (que han aumentado exponencialmente sus ganancias en pandemia, a costa de la vida de millones de personas). Y el surgimiento de tendencias no solo conservadoras sino claramente fascistas. La desigualdad, el autoritarismo, el desprecio por la vida de otros, además del fuerte racismo preexistente, vemos el surgimiento de un *racismo ambiental* que define quienes son los más infectados, quienes son los que más mueren. Brasil es el caso más escandaloso: el *exterminio viral* de indígenas y negros. Esta experiencia pone al fascismo y al racismo en el centro de nuestra reflexión.

Por lo mismo, **es una era de redefiniciones urgentes. Es un momento, como dice Maristella Svampa (2020),² de liberación cognitiva, que nos lleva a superar el desconcierto y la inamovilidad, para audazmente pensar que aquello que deseábamos, pero veíamos aún lejano, o inviable, o simplemente inimaginable, y hoy comienza a tener visos de realidad... al abrirse otras dimensiones para la acción y otros horizontes de transformación.** Y las posibilidades no son muchas: O volvemos a la “normalidad” que ha producido estos desastres en el mundo, o apostamos por profundizar un cambio de paradigma –desde una nueva matriz ecosocial, anticapitalista, antipatriarcal, de justicia ambiental, social, sexual, étnico racial– Esta es la alternativa a la que aspiran y apuestan los movimientos sociales y las resistencias del Sur global.





EXPRESIONES PREFIGURATIVAS QUE AUGURAN OTROS HORIZONTES DE JUSTICIA Y DEMOCRACIA

Las dos décadas transcurridas en el nuevo milenio, especialmente la segunda, han contenido una ola global de movimientos y revueltas. Las dinámicas actuales que han estado impulsando los movimientos ecológicos, indígenas, urbano populares, afrolatinos, LGBTTI, jóvenes, estudiantes, así como los feminismos en su enorme diversidad, nos ofrecen otros aprendizajes, abriendo un horizonte de posibilidades, sustentados en las resistencias cotidianas y la incidencia públicas.

Los movimientos en América Latina trajeron no solo la novedad de incidir en la transformación de espacios y dimensiones antes no colocadas, como la vida cotidiana, el racismo, la diversidad sexual en todas complejidades. Se han desplegado también formas de organización y articulación diversas y novedosas. Como afirma Jeffrey Pleyers,³ resistiendo las jerarquías, impulsando horizontalidad, liderazgos diluidos, no aferrados, estructuras más bien laxas, formas de organización coyuntural, en red, ofreciendo nuevos flujos de información, facilitando contacto directo entre activistas, en el país, la región y a nivel global. Han surgido otras formas de estar en movimiento, facilitando e inaugurando intercambios entre las redes, las organizaciones urbanas y rurales, las académicas, los diálogos interculturales, a nivel de los países, de las regiones y a nivel global. En algunos países ha habido logros importantes, como en Perú donde en plena pandemia se ha logrado la firma del Convenio 189, sobre los derechos de las trabajadoras del hogar, quienes perdieron masivamente sus empleos. Y se ha conseguido también la aprobación de la ley de paridad y alternancia en las listas parlamentarias y en las instancias electorales en general. Varias de

estas dinámicas tienen historia de resistencia de las mujeres en muchos de los países de la región, pero eran impensadas inicialmente en pandemia, en un momento de casi inmovilismo, han profundizado y/o provocado la generación de un tejido colectivo comunitario que articula formas de solidaridad y resistencia en y desde los territorios, especialmente en aquellos espacios donde generalmente el Estado no llega, o llega mal.

En estos procesos, algunos autores⁴ señalan la importancia que adquiere la defensa de la autonomía, tanto en relación a la independencia de los partidos políticos y gobiernos, preservando espacios de decisión propios, como también para reproducir sus propias condiciones de vida y avanzar luchas y resistencias hacia la transformación más allá de lo estatal. Hay una reivindicación de lo plebeyo, de la cultura popular, de las identidades indígenas, de los feminismos plurales, de Abya Yala, desplegando una crítica tenaz a la cultura dominante y recuperando y afirmando las propias culturas y cosmovisiones. Son luchas múltiples, algunas de ellas, como las feministas, con una masividad no tenida antes; con experiencias de comunicación horizontal, de liderazgos compartidos y generalizados, no únicos. Y, más y más, asumiendo la urgencia de la interconexión.

Todo ello está teniendo claros impactos en las subjetividades, también en formas nuevas de articulación. Hasta antes de la pandemia, la calle era el lugar privilegiado de la protesta. Con el encierro que ha traído la cuarentena, muchas de

las articulaciones anteriores han perdido fuerza, algunas organizaciones han reducido sus acciones, se han cerrado muchas de las dinámicas de lucha y organización previas, pero otras alimentan procesos de apertura y formas otras de organización, desde un sinfín de iniciativas. Se han extendido acciones concretas en cada uno de los barrios a través de ollas comunes, comedores populares o distribución de alimentos, atención a las personas mayores. Son actividades de cuidado solidario, generando un espacio de contención emocional, de creatividad, de resistencia y de desobediencia. Han surgido también iniciativas amplias de solidaridad entre movimientos. Por ejemplo, en Brasil el Movimiento Sin Tierra, con una fuerte organización feminista a su interior, hace recojo de toneladas de alimentos y los distribuye para las ollas comunes. Se despliegan también ferias itinerantes con aquellos productos que no tienen salida a los mercados. Pero también la calle ha seguido siendo escenario, de más y más experiencias de lucha, por la democracia, contra el racismo, por los derechos sexuales y reproductivos y el aborto, por la violencia hacia las mujeres, por la democracia en los países, contra la criminalización de las protestas, por la democratización urgente de los sistemas de salud, educación, etc. **Todo ello acompañado e impulsando otra subjetividad: la indignación por la tremenda injusticia social, económica, política, física, virtual, que ha evidenciado la pandemia, la cual ha dejado al descubierto la forma escandalosa en que se ha producido la tremenda desigualdad. Si bien todas estas dimensiones han sido parte de las agendas de lucha previas, en la pandemia se han visto atacadas o debilitadas o mostrándose en toda su escandalosa desigualdad.**





Paro en Colombia: entrada en Cali de la Guardia Indígena del Cauca

Una característica importante es la territorialidad de las luchas, que aparece hoy como elemento constitutivo de la acción de los movimientos sociales. El territorio se convierte en espacio de resistencia, en ámbito de creación de nuevas relaciones sociales y de reconocimiento de nuevas presencias y realidades pluriculturales y, multiétnicas. Y si bien estos giros expresan el énfasis en lo local-nacional, es importante considerar que lo global y lo local no son mutuamente excluyentes. Lo territorial es el espacio de raigambre cotidiana, donde se despliegan prácticas sociales, de amor, de resistencias, donde se recrean experiencias innovadoras o históricas de organizar la vida y la solidaridad.

Es claro que acercarnos a estas complejas realidades nos obliga a revisar nuestras mismas categorías de análisis y estrategias de acción, porque justamente el reto hacia un futuro diferente requiere recuperar todos estos espacios concatenados, interseccionados, en un mundo cada vez más diverso, pero también más amenazante. Las características pluriculturales y multiétnicas de nuestras sociedades, la existencia de formas otras de conocimiento y de interrelación, la búsqueda de intercambios interculturales democráticos, etc. nos obliga a des-hegemonizar pensamientos únicos, recuperar otros saberes y cosmovisiones, que sustenten y expandan las agendas de resistencia y búsqueda de alternativas.

Este rol preponderante que ha asumido el Estado en la pandemia, ha evidenciado su responsabilidad para intervenir, negociar y administrar las tareas y los recursos necesarios para lograr la superación de la crisis. Ha hecho visible la perversidad de la privatización de estos servicios y derechos ciudadanos que han dejado en el despojo más absoluto a la mayoría de la población de los países. Ha cuestionado profundamente la aspiración neoliberal de un Estado pequeño, que le da el poder a los grandes capitales y descuida totalmente su función hacia el bienestar de la población. Y ha mostrado la enorme limitación de los estados-nación en América Latina para hacerse cargo de las poblaciones más distantes de los centros de poder y servicios, y de la diversidad de nacionali-

dades, culturas, etnias, idiomas que existen en su territorio. Y que también son los más vulnerables.

Todo esto no significa que ya se esté dando el gran cambio, pero sí abre pistas que enriquecen nuevas subjetividades, acentuadas incluso más en pandemia: la indignación por tremenda inequidad en recursos, económicos, emocionales, de salud, de educación, de perspectivas de vida. **La certeza de necesitarlos, de solidarizarnos para sobrevivir mejor, es comenzar también a vislumbrar un nuevo paradigma, recuperando dimensiones de interconexión que habían quedado arrinconadas con el discurso del individualismo como central a la lógica de competitividad y egoísmo propia del capitalismo patriarcal, racista y colonial que pretende neutralizarlos.** Este es el sentido del Pacto Social, Ecológico, Económico e Intercultural⁵ para América Latina, que invita a construir imaginarios colectivos, articular formas múltiples de luchas de los más diversos ámbitos de la sociedad. 🧩

Notas:

1. Gramsci, Antonio 1988, *Notas sobre Macchiavello: El Estado y la Política. Análisis de Situación y Relaciones de Fuerza.* Juan Pablos Ed. México.
2. Svampa Maristella 2020. Reflexiones para un mundo post-coronavirus. Revista Nueva Sociedad. Abril 2020
3. Pleyers, Geoffrey Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas. (2018). CLACSO. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
4. Massimo Modonesi y Mónica Iglesias 2016. Perspectivas teóricas para el estudio de los movimientos sociopolíticos en América Latina: ¿cambio de época o década perdida? De Raíz Diversa vol. 3, núm. 5, enero-junio. UNAM, México.
5. Esta iniciativa impulsada por un grupo de personas y organizaciones de diferentes países latinoamericanos, asume “[...] la urgencia de construir dinámicas sociales capaces de responder a y contrarrestar las dinámicas de reacomodo capitalista, concentración de riqueza y destrucción de ecosistemas que vemos surgir en medio de la crisis del COVID-19, y de configurar, conjuntamente con quienes deseen juntarse, un horizonte colectivo de transformación para Nuestra América que garantice un futuro digno”.



Vivir Sin Miedo

Comunicación feminista
para transformar
imaginarios en Perú

Agustina Daguerre

EntrePueblos Perú



Quando preguntamos a las mujeres del norte de Lima y del interior de Cusco, cuál era la principal barrera que encontraban en sus vidas para enfrentar las situaciones de violencia de género, a pesar de situarse en dos territorios tan dispares, el “miedo” apareció omnipresente en las respuestas

Miedo a perder a los hijos, miedo a no tener un techo donde vivir, miedo a sufrir represalias, miedo a la violencia sexual, a ser juzgada por el entorno, a ser revictimizada por el sistema.

Siglos de represión y dominación patriarcal había logrado atravesar los cuerpos de las mujeres con miedo, una emoción reactiva que, aunque nos ayuda a protegernos ante situaciones de peligro, también paraliza, inmoviliza, nos hace pequeñas, perdiendo en ese mar de sensaciones atenzantes nuestra capacidad de agencia para romper cadenas, para dar paso a vidas nuevas.

“Vivir Sin Miedo, es nuestro derecho”, nos dijo un día de noviembre de 2019, la comunicadora afroperuana Sofía Carrillo, reunida con nosotras en la sala de las conspiraciones de Demus, allí donde junto al equipo de Kallpa, buscábamos hacia semanas un lema para una campaña gestada entre todas para prevenir las violencias machistas.

Recuerdo que una de las preguntas que más me interpararon de muchos de los diálogos que entretejimos en esa habitación fue: “pero, ¿cómo? ¿qué les ofrecemos a las mujeres para que puedan vivir sin miedo?” El feminismo institucional peruana había gastado años haciendo incidencia política para que el Estado se hiciera cargo, años de movilizaciones, proyectos de ley, diálogos políticos, para construir una arquitectura institucional que pudiera poner freno a las violencias y a sus múltiples expresiones.

Sin embargo, décadas después del inicio de esta travesía, 135 feminicidios, 97926 casos de violencia y 5521 mujeres desaparecidas tan solo en 2020, nos ayudan a dimensionar la gravedad de esta lacra. Las denuncias son ínfimas en relación a la incidencia de casos, solo 289 de cada 1000 mujeres agredidas físicamente acudieron a alguna institución en busca de ayuda (Endes, 2019). El dato no extraña ¿Quién quiere acudir a un sistema que revictimiza, descrece e incluso culpabiliza a la propia víctima?

¿Vivir sin miedo, tejiendo redes? Las respuestas colectivas frente a las violencias no son estrategias nuevas, pero las acciones de los feminismos parecen no ser suficientes para llegar a aquellos distritos y comunidades donde la violencia ocurre. Lamentablemente cada espacio vacío es ocupado a una velocidad vertiginosa por iglesias de todo tipo con las que disputamos el sentido de palabras tan importantes como vida, familia o comunidad.

¿Puede ser el feminismo/ los feminismos una respuesta real para el día a día de las mujeres peruanas? ¿O dejaremos que el apoyo comunitario llegue atravesado de nuevos mandatos de sumisión, fundamentalismos, control de nuestros cuerpos? Cientos de feligreses engrosan día a día las filas de las iglesias evangélicas. Al fin y al cabo, son comunidades donde las mujeres encuentran apoyo y sostén en lugares donde el tejido social ha sido profundamente dañado por





las lógicas del neoliberalismo, y la ceguera estatal hacia los problemas que atentan contra la vida misma.

Tejiendo redes suena bien, pero las mujeres de Acomayo, una región en la provincia de Cusco donde Kallpa trabaja “no lo entienden” me dice Eutropía Delgado, ni siquiera tiene una traducción literal en quechua. Nosotras decimos “Mana Manchakuspa Kawsasunchiq Kawsayninkikta awaspa” “Vivamos sin miedo, tejiendo nuestras vidas”. Me quedo maravillada con la potencia de esta frase que trasciende el sentido de la propuesta inicial, planteada en un lenguaje alejado de las cosmovisiones andinas, más cercano a nuestras lógicas de proyecto.

Es marzo del 2020 y ante mi incredulidad inicial frente al paciente cero peruano, de un día para otro acabamos confinadas sin entender muy bien lo que está ocurriendo en el país. Las alas de mariposa aletearon en Wuhan a cientos de miles de kilómetros, desencadenando una de las crisis sanitarias más letales que ha enfrentado la especie humana.

Desde esta Lima cerrada a cal y canto, más allá del miedo al contagio, nos quita el sueño imaginar los miles de mujeres que deben convivir con sus agresores a lo largo de cuatro ininterrumpidos meses que duraría esta primera fase de inmovilización social obligatoria. Ante la imposibilidad de desplazarnos a los territorios y comunidades solo nos queda difundir los canales de denuncia del Centro de Emergencia Mujer a sabiendas que es insuficiente, a sabiendas que están colapsados, que muchas se encontrarán con teléfonos comunicando, con conversaciones en chats sin respuesta. La sensación de impotencia es tremenda. Vivir sin miedo, entretejiendo nuestras vidas, suena al mejor de los mundos posibles, ahora que no sabemos aisladas, confundidas, confinadas en la familia nuclear radiactiva.

Pero las mujeres no paran, y ante la estupefacción e inoperancia del Estado –que a duras penas logra anunciar la entrega de bonos sociales que tardarán aún meses en llegar a los bolsillos de las familias– cientos de mujeres se organizan en barrios para hacer frente al hambre que asola al pueblo. Haciendo colectas, desbordan el confinamiento doméstico para cocinar en común y alimentar a familias hacinadas en casas sobre las que ondean banderas blancas. Las mujeres de la Red de Carabayllo son el motor en este distrito de Lima Norte, ellas ponen el cuerpo y la fuerza de trabajo para sacar esta inmensa tarea adelante que son las ollas

comunes. Mientras las clases medias y altas se miran aterradas visualizando en cada interacción una posibilidad de contagio, estas mujeres en barrios sacan de donde no hay para tejer solidaridad y apoyo mutuo.

En noviembre de 2020, 6 meses después del inicio de esta crisis, nos damos cuenta que necesitamos ir un poco más allá, que tenemos buenas ideas, pero nuestras posibilidades de hacer ruido, de generar impacto, son pocas. Nos hablamos entre nosotras, predicando a las convencidas, pero el feminismo es “ideología de género”, es “odio hacia los hombres disfrazado de igualdad”, es “resentimiento y venganza” en boca de “Con Mis Hijos No Te Metas” y estos peligrosos movimientos que emulan el “Hazte oír” español y que con sus caravanas, megáfonos y videos virales hacen de nuestros sueños un cuco que amenaza la tranquilidad y paz de las familias tradicionales.

“Vivir sin miedo” es una campaña que nace con la urgente necesidad de parar la violencia contra las mujeres en nuestro país, reza en la página web, uno de los canales que buscan dar a conocer esta iniciativa para romper estereotipos y creencias que sostienen la violencia de género. Mujer Montaña, una canción que, de la mano de artistas peruanas, hace referencia a las montañas de Acomayo en Cuzco y los cerros de Carabayllo en Lima, al mundo andino, a la migración, a esta idea que soñamos germinar: que las mujeres juntas podemos hacerle frente a todo, que allí donde el Estado no llega las mujeres organizadas podemos parar y poner freno a la violencia.

La voz de Susana Baca, cantante afroperuana, ex ministra de cultura y ganadora de un premio Grammy, retumba en mi habitación y mi corazón se estremece cuando escucho las voces de estas mujeres coreando: “Si toca a una nos tocan a todas porque despertamos, ya nunca más solas.”

En febrero de 2021, Mujer Montaña trasciende nuestra comunicación onegera, irrumpe en el ciberespacio en grupos de whatsapp, y se reproduce a la velocidad de la luz en redes sociales. Hemos roto todas las expectativas de impacto a las que estamos acostumbradas desde nuestra humilde plataforma de difusión. Pero más allá de eso, conmueve leer comentarios que señalan que Mujer Montaña es un himno, que ya era hora de ver mujeres reales y no las versiones blanqueadas que la publicidad vende, que se sienten identificados con esos rostros, con esos cuerpos que resuenan y vibran con los mensajes de hacer frente a las violencias machistas.

No hay duda que el arte es un gran vehículo para cambiar imaginarios, y los rostros de estas potentísimas mujeres que desde Carabayllo y Cusco sostienen la vida cada día, se comen la pantalla. Renata Flores, cantante ayacuchana de 18 años, que está revolucionando las bases de la música en quechua, nos ayudará posteriormente a hacer una versión en esta lengua originaria en un video de construcción colectiva para el que recibimos decenas de colaboraciones de mujeres, desde diferentes lugares del Perú y amigas del Estado español, coreando “soy mujer montaña sueño lo que quiero, lo que me da gana”.

Esta canción constituye, sin duda, un hito en este camino que emprendimos junto a Demus y Kallpa, la Red de mujeres organizadas de Carabayllo y la Red Kuskaya de mujeres de Acomayo, pero feminizando la famosísima frase del poeta Cesar Vallejo, “aún queda mucho por hacer, hermanas” y las caravanas y acciones feministas ya llegan a los territorios para seguir dando vida a estos procesos que se construyen de a poco, en diálogo y desde abajo.

Sigue las acciones de Vivir sin Miedo en <https://linktr.ee/VivirSinMiedo> 🗣️



Era urgente y es lo mínimo la despenalización del aborto por violación en Ecuador

Surkuna, Ecuador

Era urgente y es lo mínimo. Es la consigna que las organizaciones de mujeres y feministas del Ecuador han alzado, después de conocer la decisión de la Corte Constitucional de declarar inconstitucional la penalización del aborto por violación en Ecuador

Era urgente, porque las sobrevivientes de violencia sexual en Ecuador se veían forzadas a continuar embarazos producto de violación o a buscar métodos de aborto, que no siempre resultaban seguros, en la clandestinidad. La penalización del aborto en casos de violación, impedía que buscaran ayuda médica en caso de tener complicaciones por abortos inseguros, lo que ponía en riesgo su salud y sus vidas.

Era urgente, porque en Ecuador 7 niñas menores de 15 años abortan cada día. La mayoría de estos embarazos son resultado de violencia sexual. La penalización del aborto impedía conocer las condiciones en que las niñas interrumpían sus embarazos, las secuelas de los abortos inseguros en su salud y en su vida y actuar para prevenir que los hechos de violencia se vuelvan a repetir.

Era urgente, porque en el 2014 la Asamblea Nacional ya nos negó la posibilidad de decidir y en el 2019 volvió a hacerlo. Ya conocíamos la crueldad de los y las asambleístas, la crueldad del presidente, que a pesar de todos los argumentos que habíamos posicionado y de la urgencia, se negó a tomar postura y prefirió el silencio cómplice frente a la demanda de las organizaciones de mujeres y feministas del país.

Es lo mínimo, porque el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos no debe estar regulado por los Estados, porque la penalización del aborto es injusta y dolorosa para las mujeres y otras personas con capacidad de abortar. Es lo mínimo, porque la lucha de las mujeres organizadas y del activismo feminista seguirá, hasta que logremos que ninguna mujer, niña, adolescente, persona con capacidad de abortar, sea criminalizada, torturada, privada de su derecho a la salud y a la vida. Hasta que decidir deje de ser un privilegio para algunas y se convierta en un derecho para todas.

La sentencia de la Corte Constitucional que declara inconstitucional la penalización del aborto por violación en Ecuador, es histórica. El fallo reconoce que:

- La violación es un atentado a la integridad física, psíquica, moral, sexual, a la dignidad, intimidad, autodeterminación sexual y vida de la víctima, y se reconoce que en determinadas ocasiones, puede ser una forma de tortura.
- La Corte reconoce que los embarazos forzados, la penalización del aborto por violación, las maternidades forzadas y la negativa de brindar atención a niñas, adolescentes y mujeres pueden constituir una forma de tor-



tura o trato cruel, inhumano y degradante. Generalmente, en los casos de violencia sexual, el victimario utiliza la fuerza, amenazas, amedrentamiento o manipulación para anular el consentimiento de las víctimas.

- La violación sexual implica anulación del consentimiento y causa distintas afectaciones a la salud mental de las víctimas.
- Los embarazos no deseados someten a las víctimas a re victimización, riesgos a su salud, trastornos emocionales y psicológicos, y consecuencias como la estigmatización social y familiar, que conducen al abandono de estudios y alteración del proyecto de vida.
- La maternidad forzada atenta a la integridad física, psíquica, moral y sexual, a la autonomía y libre desarrollo de la personalidad, y a los derechos sexuales y derechos reproductivos, garantizados en la Constitución.
- Con la despenalización se evitan sacrificios desmedidos e injustificados para las sobrevivientes de violencia sexual.

La Corte Constitucional además argumenta que la **criminalización** del #AbortoPorViolación es injustificada por:

No es idónea:

La sanción penal no impide que las mujeres víctimas de violación aborten. La criminalización lleva a muchas mujeres a la clandestinidad con procedimientos de alto riesgo que ponen en peligro su salud, su libertad y su vida.

No es necesaria:

La interrupción voluntaria del embarazo en casos de violación deviene como consecuencia de la existencia de un acto de violencia como un problema estructural y multidimensional.

En el caso de embarazo producto de violación, las medidas para evitar un aborto deben estar focalizadas en erradicar la violencia contra la mujer, la prevención y sanción de los delitos de violencia sexual. Así como a fortalecer la educación sexual y desarrollar políticas integrales sobre salud sexual y salud reproductiva para eliminar estereotipos de género. La penalización del aborto por violación, atenta contra la vida y salud integral de la mujer embarazada.

No es proporcional:

La criminalización era desmedida e injustificada. Solo re victimiza y afecta derechos constitucionales de las sobrevivientes de violencia sexual. Es decir, no existe un equilibrio entre el sacrificio y el beneficio, al no encontrarse en la sanción una medida disuasiva, no se justifica el riesgo al que se expone a las víctimas de violencia sexual que tienen ya limitado el ejercicio de la integridad personal y la autonomía sexual y reproductiva.

Además la Corte Constitucional da algunas pautas claves sobre la implementación de la causal violación en Ecuador:

- **La sentencia tiene efectos y aplicación inmediata. Desde el 29 de abril de 2021, no se podrá sancionar a ninguna mujer o profesional de salud que interrumpa un embarazo cuando sea producto de violación.**
- Establece que la definición de lineamientos técnicos y objetivos para acceder a un #AbortoPorViolación le corresponde a la Asamblea Nacional.
- Mientras esta regulación no esté aprobada, la sentencia debe aplicarse desde su publicación en el Registro Oficial. La sentencia indica: "la falta de regulación no podrá ser pretexto para



Emilia Palacios

incumplir esta sentencia, ni sancionar a mujeres o médicos que interrumpen embarazos productos de una violación”.

- Deberá aplicarse el principio de favorabilidad penal, a todos los procesos penales mujeres judicializadas por abortar cuando hubieren sido víctimas de violación. Esto quiere decir que, según la etapa procesal, podría declararse la inexistencia del delito, el archivo de la causa y la excarcelación inmediata, y la eliminación de toda condena.
- Los siguientes pasos, una vez la Corte emitió este fallo son:
- En dos meses la Defensoría del Pueblo (DPE) debe elaborar un proyecto de ley con la sociedad civil para enviarlo a la Asamblea Nacional. La propuesta que genere debe ser una ley autónoma, no reformativa del Código Orgánico Integral Penal, que garantice los derechos de las sobrevivientes. ¿Qué criterios fijados en la sentencia debe incorporar el proyecto?
 - Establece que no es necesaria una sentencia condenatoria ejecutoriada.
 - En caso de niñas y adolescentes que no cuenten con autorización de su representante legal, las autoridades competentes tienen la obligación de preservar los mecanismos adecuados y confidenciales para que se garantice el acceso.
 - Debe considerar los estándares y parámetros del Derecho Internacional y el de las organizaciones y organismos internacionales.
 - Debe incorporar y asegurar atención, psicológica, legal y de trabajo social inmediata, segura y digna para las sobrevivientes de violencia sexual.
 - Debe contar con una legislación adecuada e implementar políticas públicas que aseguren la atención integral para las mujeres víctimas de violación que han accedido a un aborto.
 - Cuando la DPE entregue el proyecto de ley la Asamblea Nacional tiene un máximo de 6 meses para conocer y debatir el proyecto. Además debe informar trimestralmente a la Corte Constitucional sobre los avances en la tramitación del mismo. Mientras tanto, la sentencia se aplica de manera inmediata desde el 29 de abril de 2021. 🗣️



Transición energética y colonialismo

Punto de vista desde el Norte de África

Hamza Hamouchene

Transnational Institute

Capitalismo verde: megaplanta solar de Ouarzazate, en Marruecos, la más grande del mundo, que suministra energía a Europa

Los precios del petróleo han experimentado una caída sin precedente en el año 2020, lo que ha conmocionado al sector de los combustibles fósiles

El impacto ha sido brutal en las compañías petroleras, especialmente en el sector del petróleo de esquisto estadounidense, cuya extracción tiene un alto coste. También ha aumentado la presión económica de los países petroleros africanos, como Angola, Argelia, Libia y Nigeria, que han visto crecer su déficit presupuestario y han sentido la hemorragia en sus reservas de moneda extranjera. En este contexto, algunos analistas se han apresurado a especular que la pandemia podría acabar con la industria del petróleo y contribuir a salvar el medio ambiente. No obstante, es preciso ser precavidos ante tales afirmaciones eufóricas y tal optimismo.

En tiempos de crisis, si hablamos en serio sobre trascender el petróleo, resulta crucial examinar con detenimiento los vínculos entre los combustibles fósiles y la economía en general y abordar las relaciones de poder y las jerarquías del sistema energético internacional. Estas relaciones tienen sus raíces en los legados coloniales y neocoloniales, así como en prácticas de desposesión, saqueo de recursos y apropiación de tierras, especialmente en el Sur Global.

En el imaginario popular, cuando hablamos de energía hablamos de carbón, petróleo y gas. La mayor parte de estos recursos (especialmente los dos últimos) proceden del Sur. Al modo de controlar y saquear estos recursos se le llama "extractivismo". Se puso en marcha en 1942 con la conquista de las Américas y ha sido estructurado mediante el colonialismo, la esclavitud, la explotación y la violencia pura y dura. En la

actualidad continúa con la creación de "zonas de sacrificio" y en forma de guerras imperialistas y gobierno militarista del mundo.

Las economías del Sur ocupan una posición subordinada dentro de la división profundamente injusta del trabajo global: por una parte son proveedoras de recursos naturales baratos y de una reserva de mano de obra barata y por otra proporcionan un mercado a las economías industrializadas.

Esta situación fue impuesta y configurada por el colonialismo, y los intentos para superarla han sido hasta ahora derrotados por las nuevas herramientas de dominación imperial: la deuda paralizante, la religión del "libre comercio" y los programas de ajuste estructural entre otras. Buena parte de ello ha contado con el respaldo de las élites nacionales parasitarias.

Estas herramientas de dominación no solo condenan a los países del Sur global a un modelo económico orientado hacia el exterior –dirigido por la necesidad de responder a las demandas de los países ricos– sino que también limitan el espacio político para una toma de decisiones soberana, como el abandono de los combustibles fósiles. Un ejemplo contundente es el Tratado de la Carta de la Energía, un peligroso acuerdo de inversiones que permite a la industria de los combustibles fósiles mantener el control de los recursos y seguir dañando el planeta.

La agroindustria es otra de las formas en que se entrelazan la dominación imperialista y el





Levantamiento anti-fracking en Ain Salah, Argelia

cambio climático. Es una de las principales causas de este último y además mantiene a muchos países del Sur global prisioneros de un modelo agrario insostenible y destructivo. Este modelo se basa en la exportación de cultivos comerciales y el agotamiento del suelo y de los escasos recursos hídricos de regiones áridas y semiáridas como Egipto y Marruecos.

Aunque algunos gobiernos occidentales presuman de proteger el medio ambiente por prohibir el *fracking* dentro de sus fronteras y plantear objetivos de reducción de emisiones de carbono, ello no les impide apoyar decididamente a las multinacionales que explotan yacimientos de gas de esquisto en sus antiguas colonias, como hizo Francia con Total en Argelia. Desplazar los costes de una industria tan destructiva del Norte al Sur es una estrategia del capital imperialista en la que el racismo medioambiental se une al colonialismo energético.

La transición a las energías renovables puede ser de carácter extractivista. Dos ejemplos del norte de África muestran la manera en que el colonialismo energético se reproduce en forma de “acaparamiento verde”. La planta solar de Uarzazat (Marruecos) empezó a funcionar en 2016 y se publicitó como la mayor del mundo. Pero si escurramos bajo la superficie obtendremos un panorama más sombrío. En primer lugar, la planta se instaló en tierras de comunidades agropastoriles bereberes sin su aprobación ni consentimiento. En segundo lugar, este megaproyecto está bajo control de intereses privados y ha sido financiado mediante una deuda que asciende a 9.000 millones de dólares. En tercer lugar, el proyecto no es tan “verde” como afirman sus promotores, pues requiere un uso exhaustivo de agua para el enfriamiento y limpieza de los paneles solares. En una región semiárida como Uarzazat, desviar el agua de su uso doméstico y agrícola puede ser fatal para la población local.

Lo mismo ocurre con el Proyecto Solar Tunur, en Túnez, que produce energía barata para Europa Occidental y priva a los tunecinos de ella. Planes coloniales del mismo estilo se están desplegando ante nuestros ojos mediante un flujo sin restricciones de recursos naturales baratos (incluyendo la energía solar) del Sur al Norte, mientras Europa Occidental se fortifica para evitar que otros seres humanos alcancen sus costas.

Una transición verde y justa debe transformar y descolonizar de manera radical nuestro sistema económico global, inadecuado desde el punto de vista social, ecológico e incluso biológico. También requiere una revisión de las pautas de producción y consumo intensivas en energía y profundamente derrochadoras, especialmente en el Norte global. Tenemos que superar la lógica imperial y racializada de la externalización de los costes que, si no cambia, solo generará colonialismo verde y un mayor extractivismo y explotación (de la naturaleza y la mano de obra), con el fin de lograr unos objetivos supuestamente verdes.

La lucha por la justicia climática y una transición justa precisa reconocer las diferentes responsabilidades y vulnerabilidades del Norte y del Sur. Deben pagarse reparaciones ecológicas y climáticas a los países del Sur que son los más castigados por el cambio climático y han sido condenados a un extractivismo predador por el capitalismo global.

En un contexto global de lucha imperial por la influencia y los recursos energéticos, el discurso sobre la sostenibilidad y una transición verde no debe servir para embellecer prácticas neocoloniales de saqueo y dominación. 🇵🇸

Publicación original en *Africa is a country*.

Traducido para Rebelión por Paco Muñoz de Bustillo



Reducir el impacto de las instalaciones renovables



Alianza por el Clima

El despliegue de energías renovables en España está siendo determinante para la mitigación del cambio climático. Sólo una de esas tecnologías, la eólica, ha evitado en los últimos 20 años más de 400 millones de toneladas de CO₂, que supone mucho más del total de las emisiones anuales de nuestro país

La penetración de las renovables en el período más reciente ha hecho que las emisiones de CO₂ del sistema eléctrico se hayan reducido un 28,7 % en 2019 respecto de 2018 y un 27,8 % en 2020 respecto del año anterior.

Para avanzar en la descarbonización del sector eléctrico el objetivo que se plantea el PNIEC es llegar a un 74 % de generación renovable en 2030, que significa añadir 29.000 MW de fotovoltaica y 20.000 MW de eólica, además de una potencia menor de otras tecnologías. Estos objetivos, enmarcados en un contexto de aumento de ambición por parte del conjunto de la Unión Europea, son solo el primer paso de la necesaria y progresiva aceleración de la transición ecológica que hay que desarrollar, ya que de acuerdo con las recomendaciones del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), siguen siendo necesarias más medidas para que las emisiones globales de gases de efecto invernadero se reduzcan en un 7,6 % cada año, si no queremos que la temperatura global se eleve por encima de los 1,5°. Así pues, hace falta descarbonizar las emisiones del sector eléctrico más drásticamente y más rápido.

Sin embargo, Alianza por el Clima, que es una plataforma de organizaciones con muy diferentes sensibilidades de tipo ecologista, sindical, rural, agraria o social, está seriamente preocupada por la manera en que se está produciendo en España este desarrollo. Un número creciente de plantas fotovoltaicas y de parques eólicos están teniendo

un notable impacto sobre la biodiversidad y sobre el uso del territorio que el procedimiento de evaluación de impacto ambiental no ha podido evitar. De hecho, **la comunidad científica ya ha alertado del grave riesgo que corre la biodiversidad si el despliegue de renovables previsto en el PNIEC se lleva a cabo como hasta ahora, sin una adecuada planificación y evaluación de su impacto.**

Además, y durante años, el marco normativo de desarrollo de estas tecnologías, a diferencia de lo que ocurre en otros países europeos, ha beneficiado que el despliegue sea capitalizado por grandes empresas energéticas y fondos de inversión, penalizando a proyectos de menor envergadura y, sobre todo, a iniciativas promovidas por la propia ciudadanía o los actores institucionales. El resultado es el desarrollo de un modelo muy centralizado y de mayor impacto que limita las posibilidades de avanzar hacia un sistema eléctrico más distribuido, más cuidadoso con el territorio, el mundo rural y la biodiversidad y con mayor implicación ciudadana.

El Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico dispone de competencias para desarrollar diferentes regulaciones normativas y para la adopción de determinadas medidas que eviten o minimicen los problemas señalados. En ese sentido Alianza por el Clima plantea al Ministerio que tome las siguientes medidas de forma urgente:





- Modificar la orden ministerial que regula el mecanismo de subastas de nueva potencia de energías renovables reservando al menos un 50 % en las nuevas subastas para proyectos de menos de 10 MW. Adicionalmente deberían establecerse en ellas criterios de condicionalidad priorizando proyectos en zonas de baja sensibilidad, de repotenciación y de hibridación.
- Fijar un objetivo muy ambicioso de autoconsumo en la Estrategia Nacional de Autoconsumo que se está elaborando, corregir la reciente normativa en relación con los coeficientes dinámicos para el autoconsumo colectivo y asegurar el despliegue de las Comunidades de Energía.
- Aprobar, en colaboración con las comunidades autónomas, una guía para evitar que los promotores puedan fragmentar los proyectos con el objetivo de sortear la tramitación por parte de la Administración General del Estado y vigilar que no haya proyectos que se estén tramitando de manera fraccionada y, en su caso, reclamar la tramitación de su evaluación ambiental.
- Que la zonificación de la sensibilidad ambiental del territorio que ha creado en su geoportal constituya un factor discriminatorio para los proyectos de grandes instalaciones que tramite el ministerio y no una mera recomendación para los promotores. **Esta zonificación debe identificar las zonas de sensibilidad y exclusión por su importancia para la biodiversidad, conectividad y provisión de servicios ecosistémicos, así como sobre otros valores ambientales y territoriales, e incluir también a las renovables marinas.**
- Aprobar una norma ambiental para la implantación de los proyectos de energías renovables, estableciendo una graduación para su implantación primero en zonas de baja sensibilidad según la cartografía del Ministerio y de las comunidades autónomas y en función de la tipología de suelos.
- Asegurar en la Planificación de la Red de Electricidad que se está elaborando suficientes puntos de conexión para la evacuación de instalaciones renovables en zonas de baja sensibilidad.
- Dar prioridad, en relación con los sistemas de financiación pública de energías renovables, a la financiación de los proyectos situados en zonas de baja sensibilidad y que impulsen la participación ciudadana a través de comunidades energéticas.
- Elaborar unas directrices para orientar a las comunidades autónomas en la planificación territorial que realicen, en relación con la delimitación de zonas excluibles y prioritizables para la implantación de las distintas energías renovables, desde el punto de vista ambiental y de los sistemas agrarios. 🧑🏻🧑🏻

Alianza por el Clima, de la que forma parte EntrePueblos, es una plataforma de organizaciones sociales de ámbito estatal que desde 2015 desarrollan iniciativas y actividades enfocadas a la mitigación y adaptación al cambio climático., integrada, entre muchas otras, por las grandes organizaciones ecologistas (WWF, SEO/BirdLife, Ecologistas en Acción, Greenpeace y Amigos de la Tierra), los sindicatos más representativos (CCOO, UGT, USO), las organizaciones agrarias (UPA, COAG), la Coordinadora de ONGD, Fundación Renovables, Plataforma por un Nuevo Modelo Energético, Fridays For Future (FFF)/Juventud por el Clima, ECODES, ATTAC, CECU, ASGECO, OCU, Instituto Internacional de Derecho y Medio Ambiente, Asociación Española de Educación Ambiental, Red Española de Desarrollo Rural, Sociedad Española de Agricultura Ecológica.





Isabel Mateo · Cuarto Oscuro

Un viaje... por la vida

César Apesteguía

Área Cooperación Entrepueblos

El pasado 5 de octubre de 2020, l@s zapatistas anunciaron que habían decidido viajar a Europa, como primera etapa de un trayecto que les llevará por los cinco continentes, con la idea de “realizar encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y colaboraciones entre quienes nos encontramos empeñados en la lucha por la Vida”

La Delegación Zapatista, estará compuesta por 160 personas, la mayoría mujeres, y vendrá acompañada de otra delegación del Congreso Nacional Indígena (CNI) y del Frente de Defensa de la Tierra y el Agua de Morelos, Puebla y Tlaxcala (FPDTAMPT).

Tal como dicen los zapatistas en el comunicado del comité clandestino revolucionario indígena-comandancia general del ejército zapatista de liberación nacional. “Sexta parte: una montaña en alta mar”, los pueblos originarios de raíz maya y zapatistas han visto, escuchado y sentido que el mundo está enfermo; dañado en su vida social, fragmentado en millones de personas ajenas entre sí, empeñadas en su supervivencia individual, pero unidas bajo la opresión de un sistema dispuesto a todo para saciar su sed de ganancias, aún y cuando es claro que su camino va en contra de la existencia del planeta Tierra.

Nos dicen que han visto y escuchado a la naturaleza herida de muerte, y que, en su agonía, advierte a la humanidad que lo peor está todavía por venir. Cada catástrofe “natural” anuncia la siguiente y olvida, convenientemente, que es la acción de un sistema humano la que la provoca.

Han visto y escuchado a los poderosos replegándose y escondiéndose en los llamados Estados Nacionales y sus muros. Y, en ese imposible salto hacia atrás, reviven nacionalismos fascistas, chauvinismos ridículos y un palabrerío

ensordecedor. En esto advierten las guerras por llegar, las que se alimentan de historias falsas, huecas, mentirosas y que traducen nacionalidades y razas en supremacías que se impondrán por la vía de la muerte y la destrucción.

Nos dicen que la Pandemia del COVID 19 no solo mostró las vulnerabilidades del ser humano, también la codicia y estupidez de los distintos gobiernos nacionales y sus supuestas oposiciones. Medidas del más elemental sentido común fueron despreciadas, apostando siempre a que la Pandemia sería de corta duración. Cuando el paso de la enfermedad se fue haciendo cada vez más dilatado, empezaron los números a sustituir tragedias. La muerte se convirtió así en una cifra que se pierde a diario entre escándalos y declaraciones. Un comparativo tétrico entre nacionalismos ridículos. El porcentaje de bateo y de carreras limpias que determina qué equipo, o Nación, es mejor o peor.

Pero también han escuchado y visto las resistencias y rebeldías que, no por silenciadas u olvidadas, dejan de ser claves, pistas de una humanidad que se niega a seguir al sistema en su apresurado paso al colapso. Rebeldías y resistencias que nos muestran que, si los de arriba rompen los puentes y cierran las fronteras, queda navegar ríos y mares para encontrarnos. Que la cura, si es que la hay, es mundial, y tiene el



color de la tierra, del trabajo que vive y muere en calles y barrios, en mares y cielos, en los montes y en sus entrañas. Que, como el maíz originario, muchos son sus colores, sus tonalidades y sonidos.

Las y los zapatistas ya han vivido todo esto en su propia piel cuando, como consecuencia de la firma del Tratado de Libre Comercio entre el gobierno de México, Canadá y los Estados Unidos, vieron venir su propio exterminio y la destrucción de la tierra donde han vivido desde hace miles de años.

El 1 de enero de 1994 las comunidades zapatistas se levantaron para decir Basta!, bajando de los valles para recuperar el Buen Gobierno en las Ciudades y los pueblos de su país, aprendiendo a vivir fuera del Mal Gobierno que los había tenido sometidos hasta entonces. Hace 27 años del inicio de la Revolución Zapatista y han conseguido, aprendiendo de cada experiencia, mantener libre su país de la injerencia exterior depredadora, mejorando la vida de sus Comunidades. Han establecido vínculos con los otros grupos de indígenas que sufren la misma situación, conectando con mucha gente de todo el planeta a la lucha por la defensa de la Vida frente al capitalismo de exterminio.

Por todo esto han decidido que es tiempo de nuevo para que bailen los corazones, y que no sean ni su música ni sus pasos, los del lamento y la resignación, por ello diversas delegaciones zapatistas, hombres, mujeres y otros del color de la tierra, están saliendo a recorrer el mundo, navegando hasta suelos, mares y cielos remotos, buscando no la diferencia, no la superioridad, no la afrenta, mucho menos el perdón y la lástima... Y el primer destino de este viaje planetario será el continente europeo.

Quieren hacer una "invasión consensuada", es decir que haya un acuerdo de que vamos a ser invadidos, y por lo tanto no van a ir donde no les hayan invitado. Esta invasión comenzará por el Estado Español, donde se espera que el "Escuadrón 421" llegue al puerto de Vigo a mediados de junio en el barco "La Montaña". Quieren llegar a Madrid, el 13 de agosto del 2021, 500 años después de la supuesta conquista de lo que hoy es México. Para decir que no fueron conquistados y que siguen en resistencia y rebeldía.

El "Escuadrón 421" recibe este nombre porque está conformado por cuatro mujeres, dos hombres y una persona que no se identifica ni como hombre ni como mujer, las siete personas son mexicanas y descendientes de los mayas, que "comparten dolores y rabias con otros pueblos originarios de este lado del océano" son Lupita, de 19 años; Carolina, de 26; Ximena, de 25; Yuli, de 37; Bernal, de 57; Darío, de 47, y Marijose, de 39.

Las y los que compartimos estas mismas preocupaciones y luchas similares, todas las personas honestas y todos los abajos que se rebelan y resisten en los muchos rincones del mundo hemos enviado cartas de invitación y estamos preparando encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y valoraciones, desde diferentes concepciones y en diferentes terrenos.

Desde Entrepueblos participamos en diferentes coordinaciones locales en distintas ciudades del estado español, donde los colectivos se están organizando para acoger la gira zapatista, nuestra participación es a través de estas organizaciones territoriales que se están coordinando para la gira y nos sumaremos a las actividades que se organicen en algunos de los territorios, por el momento se están formando comisiones de agenda política, feminista, de comunicación, de finanzas, de actividades previas, para dar a conocer la gira y preparar las diferentes actividades, también hay coordinaciones a nivel europeo y de los distintos territorios para intentar coordinarnos.

El vínculo de Entrepueblos con el zapatismo es antiguo y diverso y hemos colaborado con la solidaridad con Chiapas desde el año 94, pero en los últimos años se ha centrado sobre todo en el acompañamiento al Centro indígena de Capacitación Integral –CIDECI– Unitierra, con quien venimos ejecutando proyectos de cooperación desde hace casi 20 años. En este tiempo hemos apoyado la estrategia de trabajo del CIDECI-Unitierra en Educación y el Poder Local, de apoyo a los/as jóvenes indígenas, a las comunidades de las que proceden y a las organizaciones que luchan por el reconocimiento de los pueblos indígenas como sujetos de su propio proceso de desarrollo.

El CIDECI-Unitierra empezó su caminar principalmente como centro alternativo de capacitación para jóvenes indígenas (mujeres y hombres) de comunidades y colectivos organizados. Sin embargo, además de este componente de educación técnica, la misión marcada por el CIDECI de "contribuir a fortalecer la capacidad de resistencia y sobrevivencia de nuestras comunidades y pueblos, a prevenir y enfrentar, interculturalmente, los desastres que el sistema actual genera y a construir una alternativa de esperanza desde los reclamos y exigencias de justicia y libertad del Sur Profundo", ha sido llevada a la práctica de múltiples maneras a lo largo de estas dos décadas de trabajo. En los últimos años se ha materializado, entre otras, en forma de asesorías de todo tipo a comunidades y organizaciones de la sociedad civil.

El CIDECI-Unitierra brinda apoyo a organizaciones y comunidades que necesiten un espacio seguro y de confianza para realizar sus actividades. En sus instalaciones se llevan a cabo actividades organizativas y formativas, conferencias, seminarios, presentaciones de libros, asambleas, reuniones de organizaciones. En los últimos años, el CIDECI-Unitierra ha acogido importantes eventos internacionales. En agosto de 2013 se dio inicio a la Escuela "La libertad según l@s Zapatistas". Esta iniciativa, fruto de meses de preparación interna, tenía como objetivo compartir con la sociedad civil nacional e internacional la experiencia zapatista, su manera de autogobernarse y el funcionamiento de sus sistemas de educación, salud y justicia. Desde entonces, la actividad en el CIDECI ha sido intensa, se han realizado en sus instalaciones diferentes eventos de alcance internacional, como el Festival mundial de las resistencias y las rebeldías, el Seminario "El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista", convocado por el CIDECI-Unitierra y la Comisión Sexta del EZLN, el Encuentro "L@s zapatistas y las ConCiencias por la Humanidad", el Festival de Cine "Puy ta Jkuxlejaltik" o la Cuarta Asamblea Nacional entre el CIG y los pueblos que integran el Congreso Nacional Indígena (CNI). Todo ello llevó a que en 2019 el CIDECI se convierte en el Centro de Resistencia Autónoma y Rebeldía Zapatista: Caracol VII "Jacinto Canek".

Todavía no sabemos cuántas delegaciones zapatistas llegaron después del desembarco de "La Montaña", pero desde nuestras geografías, territorios y espacios, les estamos esperando para encontrarnos en estas tierras que no son solo las del capital salvaje y transnacional, sino que es el lugar desde donde luchamos, desde abajo y a la izquierda, para conseguir que la vida, y por lo tanto, el mundo, sea un lugar digno donde vivir.

Desde nuestros territorios y pequeños espacios de lucha, esperamos con impaciencia la llegada de los y las zapatistas, portador@s del virus de la resistencia y la rebeldía, como ellos mismos dicen, en este viaje por la vida en el que confiamos se rompan las fronteras, visibles y simbólicas. 🧑🏿🧑🏿





Guía didáctica 'Emergencia climática'

Natàlia Riera

Área de Educación de Entrepueblos

Propuesta pedagógica elaborada por Entrepueblos y Edualter para abordar la emergencia climática desde la complejidad, a partir de diversos lenguajes y miradas, procurando transversalizar la temática en los diferentes ámbitos y esferas de la vida

La propuesta didáctica está enfocada al alumnado de segundo ciclo de la ESO y de Bachillerato. **Se concreta en 8 propuestas pedagógicas, que mediante actividades y recursos busca transversalizar la temática en los diversos ámbitos de la vida para que también se pueda desplegar como proceso integral que permita trabajar competencias curriculares de diversas áreas, y no exclusivamente desde las áreas científicas.**

Junto con las propuestas educativas se desarrollan consideraciones metodológicas, con el objetivo de que pueda ofrecer herramientas e itinerarios diversos que impulsen estrategias desde la comunidad educativa ampliada como parte del proceso local y global que permita trabajar competencias curriculares orientadas hacia la transformación ecosocial, justa, inclusiva y feminista.

Destacamos que para la elaboración de la guía hemos contado con la revisión y aportaciones de Carmen Sala y José Antonio Antón, activistas de Entrepueblos, así como docentes del Grupo de Trabajo EduGlobalStem a través de Edualter. También queremos destacar especialmente la implicación desde el inicio del proceso de jóvenes de Fridays For Future Barcelona. Este trabajo colectivo nos ha permitido añadir solidez a la propuesta pedagógica.

En este proceso de construcción colectiva estamos trabajando actualmente en un comple-

mento a esta unidad didáctica dirigida a profesionales docentes, que pondremos en práctica del 5 al 9 de julio en la Escuela de Verano Rosa Sensat. Material complementario fruto de este proceso y desde los aprendizajes de su puesta en práctica, que incorporaremos, con las adaptaciones que correspondan, a este material inicial.

La Unidad Didáctica **Emergencia Climática** se puede descargar en el espacio de [publicaciones de la web de Entrepueblos](#) y trabajarla en centros educativos de secundaria, educación de adultos, ciclos formativos, ámbitos de educación informal, colectivos, etc. Aborda una serie de temáticas a través de propuestas metodológicas, actividades y materiales complementarios, en caso de que se quiera profundizar, que son adaptables al espacio-tiempo así como al público al que nos vamos dirigiendo y acompañando (alumnado, profesorado, vinculados a movimientos o grupos climáticos y sociales, que trabajen por la justicia global: social, climática, ambiental, de cuidados, ...).

Del 22 de marzo al 30 de abril Entrepueblos y Edualter realizamos una prueba piloto, poniéndola en práctica con alumnos y alumnas de cuarto de ESO del Instituto *Quatre Cantons* del barrio de Poble Nou en Barcelona, paralelamente a la finalización de la edición y maquetación de la unidad didáctica.

Esta guía pedagógica pretende colaborar en esta transformación cultural que debemos rea-





lizar como sociedad, y lo hacemos con el firme convencimiento de que la educación es de las herramientas con mayor potencial. Con la modesta pretensión de que sea de utilidad para hacer un abordaje integral de la temática en las aulas.

De manera indirecta, también se pretende que una de los resultados de llevar al aula el conjunto de las actividades que proponemos, sea fortalecer el movimiento juvenil y estudiantil comprometido con la justicia climática. Se trata claramente de fomentar la movilización hacia la acción, la asunción de compromisos individuales y el aumento de la percepción de corresponsabilidad con la temática, teniendo presente tanto lo más micro, a partir de la propia cotidianidad, como lo macro a partir de la comprensión de las dinámicas globales, los acuerdos internacionales y los compromisos políticos existentes, para poder articular acciones e incidencias contextualizadas y coherentes.

El posicionamiento pedagógico de la propuesta didáctica se enmarca en una educación para la justicia global, entendida desde enfoques de la emancipación, los feminismos y la decolonialidad, convocando otros conocimientos y saberes, aquellos que se han

negado dentro de los procesos académicos y desde la historia occidental

Por eso, a lo largo del recorrido de la guía se priorizan los “cómo” antes que los “qué”, apostando por poner la atención en los procesos. Se pretende abordar la temática desde la complejidad y no con la idea de transmitir un conocimiento en su totalidad, sino desde las fisuras, desde las dudas y desde las contradicciones, asumiéndose como seres emocionales y vulnerables, y poniendo conciencia en nuestra existencia de ecodpendencia e interdependencia.

En definitiva, abordamos la temática desde la perspectiva de justicia climática; incorporando las miradas individual-sistémica, del norte y sur global, cuestionando el modelo socioeconómico, aportando alternativas.

Si quieres contactar para mayor información, asesoramiento y/o para que participemos en algún proceso nos puedes escribir a:

EntrePueblos – educacion@entrepueblos.org

Edualter – edualter@pangea.org



'La red de la vida'. Historias de resistencia en defensa de nuestros cuerpos y territorios

Clara Ruiz

Área Cooperación Entrepueblos



Ser defensoras del territorio cuerpo-tierra nos conllevó a otra dimensión que cambiaría nuestras vidas de manera permanente

Lorena Kab'nal

FICHA TÉCNICA

DURACIÓN: 68 minutos

PAÍS DE PRODUCCIÓN: España, Perú, Guatemala

CATEGORÍA: Documental

FECHA DE PRODUCCIÓN: 2019-2020

Un documental de La Cosecha y Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte

Antonia, Lolita, María, Vivian, Paula, Delia, son los nombres de algunas de las mujeres que desde Perú, Guatemala y el estado español, protagonizan experiencias de lucha en defensa de la vida

La Red de la Vida es un documental que entreteje sus historias y sus testimonios. Mujeres que en diferentes territorios del mundo, ponen su cuerpo en defensa del derecho a una vivienda digna, al agua y a los bienes comunes, a la movilidad humana, a la libertad de expresión.

Frente al despojo y la privatización de los bienes comunes, el extractivismo, la gentrificación y el patriarcado, que violentan sus vidas, sus cuerpos y su entorno, las diferentes experiencias de resistencia dialogan entre sí, construyendo un hilo común de esperanza. A su vez, nos dejan un potente mensaje: debemos cuidarnos y sanarnos individual y colectivamente, porque "cuando sanas tu, sano yo, cuando sano yo, sanas tu".

También nos hacen un llamado a abrazar todas las luchas de las mujeres en su diversidad. Reconociéndonos diversas, sí, pero sabiendo que tenemos agendas comunes que nos conforman, que dan sentido a nues-

tras vidas. La Red de la Vida nos interpela para que estemos alertas y en defensa de nuestros derechos, articuladas en nuestras diversidades y en nuestras diferencias, pero en un solo frente, para que estos fundamentalismos religiosos, económicos, este sistema colonial no siga sometiendo nuestros cuerpos, no siga contralando territorios. Y para ello tenemos que estar organizadas, unidas, y con ganas de defender nuestros cuerpos y territorios con afecto, con alegría y con esperanza.

En un contexto en el que la crisis sistémica nos atraviesa, poniendo en evidencia lo que realmente es esencial para la vida, el rol de las mujeres en la historia y sus propuestas de transformación, constituyen un aporte imprescindible para construir alternativas que pongan los derechos y las necesidades de las personas como objetivo central para conseguir una vida digna de ser vivida por quienes habitamos este planeta. 🌱



'¿Quién mató a Berta Cáceres?'



En colaboración con la editorial Icaria, EntrePueblos ha promovido la edición en castellano del libro de la periodista del 'The Guardian' Nina Lakhani 'Who killed Berta Cáceres?', cuya edición en inglés se publicó en junio de 2020. Lakhani acompañó a Berta Cáceres durante años de luchas y amenazas, y fue la única periodista extranjera presente en el juicio de 2018. De acuerdo con el movimiento de solidaridad con Honduras vimos el interés de dar a conocer este libro al público de habla castellana. Os presentamos un resumen de la reseña que hizo Julia Zulver en Open Democracy.

En 2015, la activista hondureña Berta Cáceres ganó el Premio Goldman, el más alto honor internacional que se puede otorgar a un defensor del medio ambiente. Cuando un investigador del comité del premio la visitó en Tegucigalpa, Berta le preguntó qué pasaría si ella muriera antes de recibir el dinero del premio, una pregunta que ningún galardonado había hecho antes.

¿Quién mató a Berta Cáceres? sigue la vida y la muerte de una defensora del medio ambiente que contribuyó a la reactivación de los movimientos sociales de Honduras. La investigación documenta la participación de Cáceres en el FMLN en El Salvador, su resistencia contra las reformas neoliberales y su protesta por el golpe de Estado de 2009 contra el ex presidente Zelaya.

El libro de Lakhani desata meticulosamente un nudo gordiano de corrupción. Detalla la participación de las élites económicas hondureñas, instituciones internacionales como el Grupo del Banco Mundial, políticos de alto rango, violentos traficantes de drogas y sicarios, y el ejército de los Estados Unidos, en tratos turbios que consolidan el poder y el dinero en manos de unos pocos.

La lucha de Cáceres por el territorio de su comunidad implicaba necesariamente luchar contra estos poderosos actores.

De hecho, como un entrevistado le dijo a Lakhani: "Berta era inaceptable para las élites cuyo poder desafiaba."

El libro está escrito con esmero; el reportaje de Lakhani incluye las voces de un largo elenco de personajes, desde una *campesina viuda* hasta el presidente derrocado Manuel Zelaya, pasando por los amigos y colegas activistas de Berta, y los hombres acusados de su asesinato.

Es importante destacar que el libro no se centra en Cáceres en cuanto a su singular identidad como defensora del medio ambiente. Más bien, Lakhani tiene claro que su posición como mujer y como indígena fue un factor importante en su asesinato. A pesar de las amenazas de muerte y el acoso sexual, Cáceres se negó a guardar silencio. En un país gobernado por las reglas del machismo, esta no es una manera aceptable de comportarse para una mujer, llevando a una de sus amigas más cercanas a categorizar su asesinato como un "feminicidio político".

Al subir al estrado después del juicio, las hijas de Berta Cáceres destacan cómo sigue la lucha de su madre y cómo nos corresponde a todas continuar la lucha de Berta por un mundo más verdadero, justo y digno. Al escribir este libro, Lakhani ha contribuido significativamente a este objetivo.

Julia Zulver



NOS PUEDES ENCONTRAR EN

ANDALUCÍA

■ C/ José M^o Moreno Galván, 18, Bl.K - 2^o B
41003 Sevilla · T. 616 564 551

✉ ep.andalucia@entrepueblos.org

📘 Entrepueblos Andalucía

ASTÚRIES

✉ ep.asturies@entrepueblos.org

CASTILLA-LA MANCHA

✉ ep.castillalamanca@entrepueblos.org

CASTILLA Y LEÓN

✉ ep.valladolid@entrepueblos.org

✉ ep.burgos@entrepueblos.org

✉ ep.zamora@entrepueblos.org

✉ ep.cyl@entrepueblos.org

✉ ep.palencia@entrepueblos.org

🌐 entrepueblosvalladolid.wordpress.com

📘 entrepueblosencastillayleon

🐦 @EntrepueblosV

CATALUNYA

■ C/ August 21, entl. 1a · 43003 Tarragona

■ C/ Raiers 13 · 25500 La Poble de Segur
(Lleida)

■ Av. Meridiana 32, ent. 2^a (esc. B)
08018 Barcelona

✉ penedes@entrepueblos.org

🌐 entropoblespenedes.wordpress.com

🌐 entropoblesbarcelona.wordpress.com

@EntrePobles_Tgn

📘 EntrePobles-Camp-de-Tarragona

📘 EntropoblesPenedes

COMUNIDAD DE MADRID

✉ ep.madrid@entrepueblos.org

📘 EntropoblesMadrid

EUSKAL HERRIA

✉ herriarte@gmail.com

ILLES BALEARS

■ C/ Carme, 6 · 07701 Maó (Menorca)

✉ mallorca@entropobles.org

📘 EntrePobles-Mallorca

LA RIOJA

■ Apdo. 1.327 · 26080 Logroño

PAÍS VALENCIÀ

■ C/ Sant Isidre 9 · 03803 Alcoi

■ C/ Venezuela 1 · 03610 Petrer

■ Paratge Sant Josep. C. Pipa 7
12600 Vall d'Uixó (Castelló)

■ C/ Lepant 7 · 03201 Elx

✉ paisvalencia@entropobles.org

✉ alacant@entropobles.org

🌐 entropoblesalacant.wordpress.com

📘 EntropoblesPaisValencia

REGIÓN DE MURCIA

✉ marcuba3@gmail.com

APORTACIONES ECONÓMICAS

IBAN (ES05) Triodos Bank (1491) Oficina (0001) Núm. c.c. (21-3000079938) • Avinguda Diagonal, 418, 08037 Barcelona



EntrePobles - BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Solicitud de ingreso como socio/a

Nombre y apellidos

NIF *

Fecha de nacimiento

Dirección

C.P. Población

Teléfono Profesión

Correo electrónico

Cuota anual 75 € ó €

Si tienes dificultades económicas ponte en contacto para flexibilizar tu aportación.

EntrePobles recomienda fijarla en el 0,7% del sueldo.

Orden de pago para la Entidad Bancaria

Banco / Caja

NUMERO DE CUENTA - IBAN													
IBAN	ENTIDAD	SUCURSAL	D.C.	NÚM. CUENTA									

Les ruego que desde la presente pague mis recibos que la ONG **EntrePobles** les presente al cobro con cargo a mi cuenta

Nombre y apellidos

Dirección

C.P. Población

Firma

*NIF imprescindible para desgravación en el IRPF.

Aviso legal: De conformidad con el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 ("RGPD"), la asociación Entrepueblos/Entropobles/Entropobos/Herriarte se hace responsable y garantiza la confidencialidad y seguridad en el tratamiento de los datos de carácter personal, que se utilizarán únicamente para poder formalizar la inscripción y recibir la información como socio/a, y no se cederán a terceros en ningún caso. Se puede ejercer el derecho de acceso, rectificación, supresión, portabilidad, limitación y/u oposición al tratamiento, a través de nuestra dirección postal (Avda. Meridiana, 30-32, esc B, entlo 2^o, 08018 Barcelona)